

Yemehotica Municipal - apartado
12 188 Madrid

50/6 Compi.



EL MARTILLO



Órgano de la Asociación del Gremio de Toneleros

Año IV.—(Tercera época).—Núm. 111
SE PUBLICA DOS VECES AL MES
Se reparte gratis a los asociados.

La correspondencia al Director
PABLO IGLESIAS, 17 Y 19
Jerez de la Frontera 31 Agosto de 1934

De los originales firmados responden sus autores y los anónimos no se publican.—Se publican o no, no se devuelven los originales ni se tiene correspondencia sobre ellos.

AVISO A LOS COMPAÑEROS TONELEROS

Todo compañero que se accidente será asistido por primera vez en la Casa de Socorro y también tendrá la obligación de ser acompañado por los dos compañeros que estén más próximos, para que actúen de testigos. Lo que ponemos en conocimiento de todos los compañeros para los efectos consiguientes.

LA DIRECTIVA.

A los trabajadores y a la opinión pública en general

No contenta con vivir del sudor ajeno, intenta de nuevo la patronal vinícola humillar y arrastrar a la miseria a los compañeros arrumbadores.

Los grandes poseedores de la industria vinícola jerezana, han medido el camino mal en este lock-out, debido a que esperaban darle la batalla a dicha clase productora, sin contar que hoy la clase obrera no está dispuesta a dejarse atropellar por ningún concepto. Sus razones tiene.

Nosotros sentimos todo dolor de ver el cuadro por que atraviesan nuestros hermanos de explotación; pero también nos orgullece de ver la firmeza que tienen los compañeros frente a esa clase feroz que trata de devorar sin conciencia a un sin fin de trabajadores.

Para una vez más queda escrito en el pecho de los obreros el terror de dicha patronal, que no merecen ni el respeto de hombres, porque no sienten nada más en sus conciencias el placer de segar y arrasar los hogares humildes.

¡Pueblo jerezano! ¡Productores de la industria! No olvidad las hazañas tan bárbaras que viene cometiendo esa clase patronal;

todavía no están conformes con vivir a costa de nuestros sudores, que encima reciben ese fuerte desprecio y nos lanzan de nuestra propia casa a la calle, a la miseria y al hambre, a ti, a tu compañera y a tus hijos; a tal determinación no hay derecho.

De ejemplo nos está sirviendo la escuela que nos están dando; pero tengan en cuenta los que tienen que velar por el orden, que nosotros tenemos más derecho que ellos a decirles el día de mañana: «ahora os váis a la calle, que ustedes aquí no representan ningún papel en la industria.»

Las pruebas no pueden ser más claras, que da sentimiento ver las bodegas desalojadas de sus propietarios y aquellos que ni producen ni miran por la industria se regocijan en ver que por su soberbia, por vivir en una expansión de privilegios, juegan con un pueblo. Esta serie de atropellos que vienen acumulándole a la clase trabajadora, no hay derecho a consentirlo por ningún concepto.

Tampoco a que al obrero se le trate de esa forma; el obrero es un ser que vive en el mundo entero, que siente, pelea y batallará hasta llegar a nivelar los derechos del hombre. Pero al parásito que vive bajo el sol que nos alumbra en la mayor vaguedad, debemos mirarlo como un ser inservible, como un estorbo en el mundo, que no se merece ni el agua que bebe. ¿Qué sería de esos seres inservibles burgueses si la clase productora no trabajásemos? ¿Podrían vivir? ¿Podrían disfrutar? ¿Podrían tener todas esas comodidades en que viven? A todos los reunía yo y los mandaba a una isla solos, y les enviaba todo el dinero del mundo a ver qué determinación tomaban.

Y nosotros los trabajadores les demostraríamos que no nos hacía falta ninguna autoridad, de ninguna especie, para poder producir, y terminaríamos con esos procedimientos tan duros a que

nos quiere someter esa clase tan baja que vive bajo el manto del Señor.

En el mundo se tienen ellos por la nobleza de España, y yo entiendo que en vez de nobleza, lo que son fieras salvajes; nobleza que ha venido con unos corazones y unas entrañas de hiena, porque si tuvieran el instinto del ser humano, no cometerían tantas villanías, en compañía de sus directores, que son la clase jesuítica, los que pusieron la Santa Inquisición en el mundo entero. ¡Y que todavía tengamos que estar sufriendo y estar bajo el dominio de estos seres disfrazados que visten ese hábito! ¿Qué falta hace en el mundo toda esa clase que lo que pretende es vivir a costa del sudor ajeno?

Eso no lo dice la doctrina cristiana. La doctrina lo que dice es: «Ganarás el pan con el sudor de tu frente». ¿Tienen cara para ponerse al frente del mundo entero para decir esa verdad? Lo que nosotros si nos encontramos en el derecho de escupirles al rostro y calificarlos de fariseos.

Pero los trabajadores jerezanos, sin distinción de matices, debemos de estar al lado de nuestros hermanos, y si es preciso, cuando el hambre nos apriete, y sin reparos de ninguna especie, como si tuviéramos una calentura mala, cometer los mayores atropellos con esos herejes que no se merecen otro pago que es el de chuparle la sangre para alimentarnos; ese es el pago que merecen.

Compañeros: ¡ánimo! ¡Viva la huelga! ¡Viva la clase trabajadora jerezana que sabrá salir airoso de esta embarazosa situación!

D. F. V.

LA ALIANZA OBRERA

Al objeto de encauzar el espíritu altamente revolucionario que se manifiesta latente en las masas proletarias, sintiéndose en Cata-

luña la necesidad de crear un organismo en el que, conservando incólume cada fracción sus características doctrinales y programáticas, pudiese acoger en su seno a todas las fuerzas obreras, tanto políticas como sindicales, para, en una actuación de conjunto, poder dar la batalla a la burguesía, apoderándose del Poder para la clase trabajadora y hacer imposible, por tanto, el desarrollo del fascismo.

Después de conseguido en la región autónoma el objetivo propuesto, cristalizando en la creación de la Alianza Obrera, háse ido propagando por todos los ámbitos de la nación esa misma necesidad, al extremo de haberse llegado ya a constituir en infinidad de poblaciones, donde los obreros, dándose cuenta de que la lucha entre ellos no debe existir, que deben desecharse rivalidades y antagonismos, ya que todos perseguimos idéntico fin y el enemigo común es la clase capitalista, comprendieron que la única solución para sacudir la opresión que de modo creciente venimos padeciendo, era la de crear la Alianza Obrera, para que en el momento oportuno, en un supremo esfuerzo, tiremos por la borda como lastre inútil el régimen capitalista, que en las últimas convulsiones de su agonía, trata de asfixiarnos a todos.

En estos organismos, que se rigen de forma esencialmente democrática, pueden ingresar cuantas organizaciones tengan por norma indispensable adoptar la lucha de clases, estando dentro de los actualmente constituidos: los troskistas, el partido Sindicalista, U. G. T., socialistas, Bloque obrero y campesino, y en algunos sitios, como en Badajoz, han ingresado también los comunistas oficiales y en Asturias lo integran además los camaradas de la C. N. T.

¡Qué optimismo invade nuestro pecho al contemplar con la férrea voluntad que obreros de ideología de tan distintos matices

ces se unen y predisponen a actuar para la consecución de sus fines, para el logro de sus ansias revolucionarias!

Y es que ha llegado la hora de comprender lo contraproducente que resulta todo litigio, toda rencilla entre obreros que se precian de revolucionarios y que a poco que nos fijemos hemos de comprender que sólo puede convenir a nuestro enemigo, a quien veremos constantemente fomentando — desde la prensa burguesa y otra que queriendo aparecer a nuestros ojos como revolucionaria es reaccionaria hasta no poder más — la desunión entre los trabajadores, obsesionados por los admirables resultados que le suele dar el empleo de las conocidas y canallescas máximas «divide y vencerás» y «calumnia que algo queda». Pero el uso exagerado del tópico, ha despertado, y con razón, en la clase trabajadora la sospecha de que no puede ser más que enemigo suyo quien en vez de aconsejar el frente único obrero, trata de sembrar en su campo la discordia y conseguir la dispersión de sus filas.

Para contrarrestar los efectos que esto pudiera ocasionar en algunos espíritus poco avezados en desentrañar la táctica a que puede y suele recurrir la burguesía para alcanzar sus malvados fines, hemos de convertirnos todos en general y cada uno en particular, en portavoz de la idea de formación del frente único, a base de los organismos ya en marcha Alianzas Obreras, ganando hoy para la causa al amigo, al compañero, y mañana proponiendo en la colectividad, en el sindicato, la conformidad para formar parte del bloque proletario que haga la revolución, impidiendo que por indiferencia o incompreensión de los críticos momentos por que atravesamos, incurramos en los mismos defectos y padezcamos las consecuencias lógicas de nuestros errores, al igual que los camaradas italianos, alemanes y austriacos, al dejar que fuese un hecho en sus respectivas naciones, el triunfo del oprobio fascista.

Por tanto, hay que vencer la resistencia de algunos compañeros para formar parte del frente único, haciéndoles ver a los remisos la responsabilidad que contraerían ante las masas de

continuar en su peligrosa actitud, propia más bien que de hombres revolucionarios de seres fanáticos, cuya ceguera les induce a negar la realidad de lo existente.

Para comprender la urgente necesidad de que el proletariado se unifique para abatir y derrotar a su enemigo la burguesía, bástanos fijar nuestra mirada en la perspectiva que tenemos presente en nuestra población, donde una patronal ultra-reaccionaria y cerril (válida de la preponderancia que ha adquirido con motivo de la actitud que se siguió por una parte de los obreros en el último comicio celebrado, más la resultante de su apoyo decidido y continuado de la autoridad en todos sus órdenes, como el que se está prestando a los conflictos actuales) se dispone a dar la batalla a las Sociedades obreras para hundirlas y hacerlas desaparecer, pero que no podrán conseguir por sobranos voluntad a todos para hacerlos fracasar en su loco intento.

Así es que entendemos ha llegado la hora de que los obreros jerezanos y los de la provincia demos un mentís rotundo a la leyenda que a nuestro alrededor se ha forjado de ser ésta cuna de la reacción y del fascismo, uniéndose todos los obreros dentro de un marco común en el que respetándose todas las ideologías proletarias podamos luchar por conseguir un mañana mejor y más feliz en el que hasta el gorjeo alegre de los pajarillos sea indicio de paz y libertad conseguido en virtud del esfuerzo realizado por la unión del proletariado por medio de la Alianza Obrera.

DORITO

Hacia un nuevo horizonte

El mundo gira en los momentos actuales alrededor de grandes cataclismos históricos. La vida social requiere un cambio radical de los viejos sistemas de vida. La crisis, las revoluciones, el fascismo, la amenaza de nuevas guerras, son hechos de mal augurio para el capitalismo.

La democracia en un régimen burgués ha tocado a su fin, por ser un instrumento inútil, un sueño irrealizable, un canto a las libertades del hombre, que no

existen al no tener libertad económica, que es la fuente de todas las libertades; sin esta libertad, las demás sólo son un mito, una habilidad de la burguesía para frenar la rápida carrera del proletariado a la cúspide de su emancipación. El ejemplo lo tenemos en Austria, donde una obra hecha concienzudamente y a fuerza de sacrificios y luchas con el Estado burgués, éste lo derrumbó todo en unas horas, por creerlo muy avanzado, y hoy, el proletariado austriaco se encuentra con que tiene que empezar por organizarse de nuevo, por haber deshecho la reacción hasta sus Sindicatos.

Pero no pondremos nuestra atención en esto, que ya, por gastado, está caduco, y posemos nuestra mirada en el presente y en el porvenir, hoy pendientes de estos dos puntos, que son: fascismo y dictadura del proletariado.

El capitalismo déspota y arrollador, en el caos de su bancarrota, viendo que sus privilegios de casta se van hundiendo por la fuerza arrolladora de las masas organizadas, que reclaman su derecho a la vida, y soñando sostenerse en su falsa posición, ha creado esas falanges fascistas que sólo representa una afrenta para la civilización del mundo al querer remontarse a la época inquisitorial del feudalismo.

Estas tribus de mercenarios, en su casi totalidad gente degenerada, que se prestan a todas las más repugnantes fechorías que se puedan registrar en la historia del crimen, se lanzan a una obra demagógica y falsa, fingiendo un necio sentimentalismo patriótico que sólo puede hacer eco en la masa amorfa y borreguil, tan escasa ya en el mundo, para sostener lo que se derrumba por viejo e inhumano y prohibir por todos los medios más criminales que la Humanidad cree un estado de igualdad y justicia en el que se pueda librar al hombre de la bárbara y canallesca explotación de otro hombre.

En los países que, desgraciadamente, padecen esa «civilización» de terror vemos cómo rompen ese minimum de garantías que a fuerza de lucha había conseguido la clase trabajadora, para entregar ésta a la despiadada voluntad de la burguesía, cada vez más embrutecida en la ex-

plotación del hombre, llenando las cárceles y campos de concentración con todo aquel que no se someta al vil servilismo del «amo», de los Gobiernos compuestos en su mayoría de eunucos y sodomitas, que, en el caos de su depravación, sólo gozan llenándose las manos de sangre de la Humanidad productora.

El Nerón de Alemania, ese perro sanguinario que atiende por Hitler, no teniendo ya en quien saciar sus ansias de carnaza humana, después de todos los incalificables crímenes cometidos en los hombres que lucharon por librarse de las odiosas garras de la peste parda, ha comenzado por asesinar a cerca de un centenar de jefes de sus milicias, de esos que le ayudaron a implantar ese régimen de terror que emplea el asesinato por razón de Estado.

Pero mientras se acumulan los conflictos en la atmósfera asfixiante del mundo capitalista, que amenaza a cada momento con estallar, bien por medio de la revolución o de una guerra, tenemos un Estado proletario, cada día más fuerte, construyéndose sobre los sólidos cimientos de la igualdad, único fin que puede redimir a la Humanidad de la esclavitud en que se mueve.

Rusia—que es el Estado a que me refiero—se encuentra hoy caminando con paso firme y agigantado hacia la total socialización de todos los medios de producción y de cambio, el máximo de la civilización marxista, que se basa en la realidad de estas tres preciosas palabras: libertad, igualdad y fraternidad.

La lucha entre estos dos factores ha de ser dura, porque la reacción cuenta con un ejército de criminales a sueldo, de esos aventureros que creen hechos heroicos todas sus fechorías, acompañados de los señoritos chulos y holgazanes, que en algo se tienen que entretener además de gastarse en sus ocios el producto del sudor del obrero, y, además, de todos los mercenarios de las fuerzas represivas del Estado burgués.

Pero frente a toda esa corrupción existe una masa potente y organizada, consciente de su misión histórica, que se alza contra esa injusticia que tiene presa a la Humanidad porque un nuevo

sol de justicia ilumine la nueva civilización que ha de dignificar la misión del hombre en la tierra.

¡Arriba los pobres del mundo!
¡Paso a las masas proletarias,
que, con el puño levantado, piden pan y justicia!

MARIO FLORES Y AZNAR

Subcomisión de Toneleros del Sur de España

Estado de cuentas demostrativo de los ingresos y gastos habidos en la misma durante el mes de Julio de 1934

INGRESOS

	Pesetas
Saldo anterior . . .	182'70
Cuota de la Sección de Jerez	100'00
Cuota de la del Puerto . . .	42'75
Cuota de la de Sanlúcar . . .	8'50
Cuota de la 2.ª Aguada . . .	9'00
Cuota de la de Chiclana . . .	5'75
Total	348'70

GASTOS

	Pesetas
Por cuotas a la Federación de Toneleros de España, por 714 afiliados a razón de 0'15 uno	107'10
Por giro y franqueo . . .	0'95
Por dieta y viaje de los delegados de Jerez	20'00
Por dieta y viaje de los delegados del Puerto . . .	12'70
Por dieta y viaje de los delegados de Sanlúcar . . .	7'55
Por dieta y viaje de los delegados de la 2.ª Aguada . . .	9'90
Por dieta y viaje de los delegados de Chiclana . . .	11'30
Correspondencia según recibo	2'75
Total	172'25

RESUMEN

	Pesetas
Ingresos	348'70
Gastos	172'25
En caja	176'45

Puerto de Santa María, 31 de Julio de 1934.—El Tesorero, Domingo Ribau.—La Comisión Revisora: Antonio Rivas, Juan Fernández, Anastasio Ruiz y Pedro Gómez.—V.º B.º: El Presidente, Juan Orge Franco.

INQUILINOS

LA CEGUERA DEL CAPITALISMO

Un lobo, un tigre, después de hartos, dejan los restos para sus compañeros.

Sólo el hombre, después de harto, niega lo que le sobra a sus hermanos y los deja morir de hambre a las puertas de sus despensas.

Los atropellos de que tenemos

noticias diariamente por los inquilinos que no están asociados, sólo desaparecerán ingresando en esta Asociación de Inquilinos. La unión de todos será el dique más eficaz para contener la avaricia de los caseros.

Los instintos humanos no se demuestran consintiendo que a nuestros hermanos de clases se les arrojen los trastos a la calle y se deje además sin comer, sin albergue, a ellos y a sus pequeñuelos.

Inquilino: Si la Asociación de Inquilinos no pudiera subsistir por la indiferencia de los propios inquilinos, algún día te pediremos cuenta de tu actitud suicida, por haberte dado de baja después de haberte resuelto tu asunto.

Inquilinos: Los caseros tienen siniestros propósitos contra nosotros. La mejor respuesta de los inquilinos es unirse todos bajo la bandera de la Asociación de los Inquilinos. Aquí está nuestra defensa. De ocho de la noche en adelante, pueden acudir a inscribirse al domicilio social Pablo Iglesias 17 y 19; esto será vuestra tranquilidad.

Inquilinos: Si vuestro casero intenta subir el alquiler, invocando que los tiempos han cambiado, pasad por nuestro domicilio social, en donde se darán toda clase de instrucciones, para saber defenderse de ataques y procedimientos que subrepticamente están poniendo en juego...

Por la Asociación de Inquilinos:
El Presidente,
HERMENEGILDO CABRERA.

LUCHA DE CLASES

Su desarrollo en España

II

Tomaron las cosas rumbo diferente al que se esperaba. Frente a la mesura, a los razonamientos pacíficos por la conquista del Poder de Marx, se puso el verbo fogoso y rebelde de Bakunin. Imposible la avenencia. Eran dos fuerzas que se repelían entre sí. Marx, frío calculador, con la confianza, que sin derramamientos de sangre, redimiría al obrero. Dejaba esta transformación a la deriva; ponía en manos del Progreso la redención obrera. Su movimiento reivindicativo era de masa, y mal podía comportarse ésta si no estaba preparada para vivir en régimen totalitario. En aquellos tiempos era ésta la visión más acertada del movi-

miento socialista. Bakunin no admitía esperas. Al esclavo había que libertarlo del yugo. La Revolución la consideraba precisa y necesaria. Rompe con Marx y funda la segunda Internacional. Ya el movimiento no es uniforme. Los esfuerzos y luchas de una clase ya no tienen la cohección debida. En España plasmaron estos dos programas en las venerables figuras de Pablo Iglesias y Anselmo Lorenzo. Puede decirse que con ellos nace el verdadero movimiento obrerista en nuestra nación. El Abuelo ha sido honrado. A su manera. Miles de calles se han rotulado con su nombre, piedras y bronce perpetúan su figura. A Lorenzo la mejor manera de honrar su memoria es dar la vida por la Revolución. Bien ha sido honrado, la sangre de los anarquistas se ha derramado a torrentes por España. Roja y trágica flor que hermosea una tumba y una idea.

Es casi de rigor hacer un poco de historia. El 21 de Octubre de 1868 sale un manifiesto en que se excitaba a los obreros españoles para la revolución social. Desde entonces toma carta de naturaleza entre nosotros la Internacional. En el año 1870 también repercutió entre nosotros la decisión entre Bakunin y Marx, en el Congreso Regional de Zaragoza. En estos sesenta y tantos años cada rama, cada tendencia puede hacer tranquila y serenamente examen de conciencia. Poner remedios y sacar consecuencias de lucha para el futuro, que bastante incierto se presenta. Todos tenemos derecho a opinar y yo lo voy a hacer así: El Partido Socialista no es clasista, no responde a las necesidades revolucionarias del momento. No es partido obrero. En el Parlamento no hay ni un diputado con las manos encallecidas. La clase media se ha apoderado de él, y en sus luchas y decisiones refleja el espíritu de unos burgueses jugando a la Revolución. Un ingeniero, un médico, un catedrático, que saben de explotación. ¿Qué clase de redención puede traerles la Revolución? Se valen de la Unión General para sacarle dinero y votos. ¿Por qué no salen representantes de los Sindicatos? Que sientan y vivan las necesidades obreras. Si este procedimiento se hubiera empleado a los trabajadores españoles no se le hubiera escamoteado una Revolución como ahora. El Partido Socialista aportó para la República española todo cuanto pudo, puede

decirse que ésta nació a su esfuerzo. Si a tanto os obliga el pacto de San Sebastián, ¿por qué no exigirle a los otros los sacrificios que al Partido Socialista? ¿Por qué dejar que llegue a este estado de descomposición la República, para después combatirla?

¿Volver otra vez al 14 de Abril? La clase obrera arrastra desde entonces infinitas leyes legisladas por ustedes que ahoga todos sus movimientos. ¿Qué defendáis dentro de ella? ¡A qué grado de aberración gubernamental llegasteis! A los dirigentes socialistas le traía sin tino la hegemonía anarquista entre los obreros españoles. A satisfacer ese odio, a hundir la Confederación Nacional del Trabajo fueron todos sus esfuerzos. Han creado infinitas armas de dos filos. La democracia burguesa sobre estas leyes sociales coercitivas está legislando. ¿Culpar a ellos? ¡Valiente tontería! La Juventud socialista está despertando. En su prensa refleja el anhelo revolucionario que sienten. ¿Será ésta una nueva postura política? Si de verdad sienten lo que dicen ¿volverá la disciplina impuesta por los jefes a malograr tan buenos propósitos?

Va saben ellos lo que se logra de estas alianzas con elementos burgueses. La Revolución se hace con el corazón y con el arrojo. El peligro del fascio y de la guerra, les hace pensar. Hay que combatirlo con decisión. ¿Por la impotencia de todos, seremos barridos por estas dos plagas? Jóvenes socialistas, reflexionad. Tratad de mejorar con vuestra actuación, la impresión dolorosa, que unos representantes obreros vistieron de luto infinitos hogares de hermanos nuestros.

SIGFRIDO

(Continuará).

NOTAS DEL AMBIENTE

IV

EL DEPORTE

A la juventud de El Cuervo

Ni que la existencia de desastrosos guñapos humanos sea una condenación a la conciencia de los poderosos; ni que las cárceles y presidios se hallen abarrotados de nobles productores; ni que inmensas falanges de niños perezcan envueltos de la más horrorosa de las miserias y el afligimiento producido por el alejamiento del padre amado que el sistema social imperante pre-

capitó en el resbaladero de un delito por el que más tarde había de castigarle; ni que encantadoras mujercitas marchiten su juventud, su belleza y su vida, en el seno de los vicios más repugnantes, siendo la bestia insensitiva que al ser contemporaneizador de estas mundanales pasiones habría de proporcionar los placeres más deleitosos; ni que un sinnúmero de hogares proletarios transcurran días y días de insoportables ayunos; ni que en llanto irritante, una madre hambrienta clame al cielo con mal concebido fervor a fin de lograr un mendrugo de pan con que acallar el hambre de sus querubines queridos; ni que la sombra tétrica, simbolizadora de las más inquisitoriales monstruosidades, ya pertenecientes al pretérito, se deje entrever en lontananza; ni que una nueva matanza legalizada amenace exterminar a las juventudes del mundo entero, para vergüenza y escarnio de las civilizaciones vigentes; ni que la vida actual sea escenario de las mayores iniquidades, vejámenes y oprobios; ni que el dolor más lacerante y profundo atenace las fibras sentimentales de todos los seres humanos, hasta de los poderosos y privilegiados inclusive; ni que vivamos—en fin—en un mundo donde se carezcan de alimentos orgánicos, físicos, intelectivos, y hasta espirituales, preocupe a esa juventud perversa y odiosa, por su experimentada inconsciencia, que se entrega en cuerpo y alma, a ese vicio embrutecedor que se llama «deporte».

Como hombres amantes de la Naturaleza y del desarrollo físico de nuestro cuerpo cantamos al deporte; pero ¡oh, queridos jovencitos! el deporte, como todo cuanto alimenta el régimen capitalista está metalizado y por tanto, adulterado y prostituido; y si es retribuido y protegido por la burguesía, está admirablemente explicado. Ella sabe que generalmente, la juventud consagrada a él, vive marginada a las cotidianas luchas emancipativas, que han de superar al individuo y hacer de las colectividades, un mundo de seres conscientes de la vida, del saber y del amor.

Lo mismo que el horrible vicio del alcohol, los perpetuadores de este imposible vivir, ven en el deporte un magnífico dique fácil

de interponerse a las inmensas corrientes progresivas de la ciencia y la sociología, en que juega un importantísimo papel, ese gran núcleo de muchachos inteligentes, que se aman, que se agrupan y organizan entre sí, formando cuadros y sociedades, las que orientadas en el sentido práctico de la vida, podrían dar un impulso sublime, al continuado batallar humano.

¡Oh juventud pobre de pensamientos y de preocupaciones! Inconscientemente estás siendo un puntal potente, sostenedor del dolor y de la infamia. Eres y serás maldecida eternamente, por las víctimas del orden actual de cosas, y aun cuando te consideres un «AS» admirado y aplaudido por todos, no rebasarás el límite de un ser indigno y mediocre, odiado de aquellos que sufren las privaciones y los martirios, de una existencia de desigualdades inicuas, fomentadora de todos los crímenes, de todos los robos, de todos los vicios...

Repito que cantamos al deporte, que admiramos al arte, y nos deleitamos ante una emotiva melodía musical, pero es cuando en ella vemos encarnada la conciencia del hombre. El artista que es consciente, el que en su obra patentiza el girón de una rebeldía sacrosanta y manumisora, el que toma el arte como medio divulgativo de un ideal noble y generoso, es el ser digno de las más grandes admiraciones; pero aquel otro que metaliza y valora su obra, que en ella tan sólo ve un vil objeto lucrativo, no deja de ser más que un mediocre y despreciable producto de este ambiente corrupto y viciado.

Mas, en manera alguna podremos hoy por hoy, consagrar nuestra vida y nuestro valor, al campo de fútbol, al Stadium del tenis ni al ring del boxeo, so pena de hacernos responsables de tantas angustias e injusticias, como en macabro danzar nos rodean.

Cuando en un sólo instante de cansancio y rendimiento, nos entregamos al reposo, despreocupándonos periódicamente de la gran obra emprendida, sentimos que nuestra conciencia con sus graves acusaciones, nos concita a proseguir impertérritos en la brecha regeneratriz. Es que es un instinto de vida que exige y hace necesario el luchar cotidiano,

La hora de las grandes meditaciones es la que la juventud

vive. El reflexionar es de sabios, y a reflexionar invita la historia. En cada joven que piense y luche, hay una firme piqueta demolidora de este orden de cosas insoportable y fastidioso. Pensemos, pues. Nuestros pensamientos serán grandes revelaciones, preludios de transformaciones también grandiosas.

Del irreflexivo nace el ignorante; la ignorancia engendra la inconsciencia, y el inconsciente es el obstaculizador. Los momentos son trascendentales y exigen prescindamos de estos entes: se precisan conciencias revolucionarias. Es el deber de la juventud: adquirir conciencia, emanciparse del lastre de la tradición, y superarse a los vicios degradantes. Los céntimos que se lleva la taberna y el estanco, que tan sólo cooperan a menguar el intelecto y eclipsar el sentido del saber, deben ser empleados en libros, periódicos y revistas científicas y sociológicas, hasta conseguir poco a poco, ese grado de personalidad propia que ha de orientar nuestras acciones en la vida. Ser consciente es sinónimo de ser rebelde, de poseer ese criterio individualista de las cosas que hacen que el ser racional pueda llamarse HOMBRE.

¡Jóvenes! Sin alborotos; sin vocingleros ridículos y matonescos; sin gritos anacrónicos que nos confunden con la mundanal vulgaridad, apresurémonos a hacer de nuestro dinamismo juvenil, de nuestros espíritus inquietos, ese poema de valores tan útiles como precisos para el futuro.

El deporte y el arte, con otras muchas cosas, son complementos secundarios de nuestra vida. Son promesas de perfeccionamiento para el futuro, de los que hoy debemos emanciparnos. ¿Estamos? Ahora solamente precisa ser consecuentes, ser razonables, aceptar como buena la lógica y la verdad sin pararnos en averiguar de quién partió la iniciativa. Nada de vanidades, nada de autoritarismos, nada de caudillajes.

¡Iconoclasia! ¡Inadaptación! ¡Conciencia! Eso es todo.

C. VEGA ALVAREZ

A todos los gremios en general

Salud, compañeros.

Solamente unas breves líneas para rectificar una mala interpre-

tación por parte de mis compañeros, pues bien por deber unas cuotas en mi Sociedad, que es Agua, Gas y Electricidad, me expulsaron de ella. Mas después quise ingresar, y habiéndose enterado que estaba apuntado en el Centro Tradicionalista, por las causas que expresaré después a todos los camaradas referente a lo dicho, para que quede tranquila mi conciencia, pues como ya he dicho ha sido una mala interpretación por parte de mis compañeros en que dicen que soy fascista.

Hay que juzgar como es deber; pues bien, hace dos años que estoy parado y mi padre enfermo hace más de uno, sin poder trabajar; ante tal situación y por el bien de mi casa, me dijeron que en el tal Centro Tradicionalista me darian trabajo, por lo cual, y como ya he dicho antes, dada la situación de mi casa, ingresé en dicho Centro, dándome cuenta enseguida que todo era una pura filfa lo del trabajo, por lo cual me di de baja seguidamente.

Hechas estas aclaraciones en mi Sociedad tuvieron a bien el darme de nuevo de alta, lo que pongo en conocimiento de todos los camaradas, para seguir siendo suyo y de la causa.

FRANCISCO DELGADO.

Jerez 30 de Agosto 1934.

Crónica triste

En la noche del domingo anterior, cuando se disponía a regresar a ésta, en la estación del Puerto de Santa María fué arrollado por el tren el obrero Fernando Narbona Cortés, de 24 años, hermano de nuestro compañero Juan Narbona.

De las heridas que le produjo el convoy, dejó de existir a las doce y media de la misma noche.

El traslado del cadáver al cementerio de la ciudad hermana fué a las cinco de la tarde del día 27, al que asistió, además de la familia del finado, un número bien crecido de amigos y compañeros de la víctima.

Le fué practicada la autopsia en la mañana del 28, dándosele sepultura a las doce del mismo día.

Descanse en paz y reciba el compañero Narbona y demás familia nuestro pésame más vivo y sentido.

El día 20 del actual dejó de existir, a los 67 años de edad, Francisco Camacho Galán, padre de nuestros compañeros Juan y José Camacho Núñez.

Damos el más sentido pésame a los citados compañeros y demás familia.